

# Tras las huellas de Pizarro

MANUEL ANTONIO ROSAS C.

La destacada investigadora francesa Anne-Marie Hocquenghem, que lleva varios años trabajando en el departamento de Piura en la investigación de diversos aspectos de nuestra historia, se encuentra en estos momentos -a la cabeza de un grupo de profesionales de la ingeniería y la arqueología- realizando el levantamiento del plano topográfico de Piura la Vieja; en el lugar denominado Monte de los Padres, donde los españoles hicieron el segundo asentamiento de esta primera villa hispana que fundara el conquistador Francisco Pizarro en tierras del Imperio Incaico. Este trabajo es parte de un programa de estudios en torno del itinerario de los españoles por los caminos del norte del antiguo Perú en 1532.

Los restos arquitectónicos existentes en Piura la Vieja son apenas el basamento de muros de antiguas construcciones que han desaparecido pero que

contienen mucha información sobre esta primerísima ciudad española que se levantó sólo unos más tarde de aquella primera fundación en Tangarará. Lamentablemente por falta de recursos económicos las investigaciones están marchando lentamente; por lo que se necesita que alguna fundación nacional o extranjera apoye esta empresa cultura.

La doctora Hocquenghem, autora del estupendo trabajo sobre Los Guayacundos de Caxas, está empeñada, ahora, en perseguir por los agrestes terrenos de la costa y la sierra del norte peruano las huellas de los españoles en su viaje de Tumbes a Cajamarca. A medida que va siguiendo el itinerario, descrito por los conquistadores, encuentra en el camino vestigios de tambos, centros religiosos, construcciones militares de los tiempos incaicos así como restos de construcciones españolas correspondien-

te a las avanzadas levantadas por estos soñadores hombres de armas que se adentraron a territorios totalmente desconocidos por ellos. La información proporcionada por las relaciones de los cronistas que acompañaron a Pizarro, la lista de tambos de 1543, las descripciones hechas sobre los caciques de 1548 y los restos de los caminos incaicos aún existentes, han servido para identificar las rutas por donde caminaron los españoles en 1532 en pos del Dorado y de la gloria.

Piura la Vieja estuvo situada en lo que fue la hacienda "Monte de los Padres" en la margen izquierda de la quebrada de Las Damas, donde actualmente pueden observarse los cimientos de muros de piedras, de 80 centímetros a un metro de ancho por un metro de altura, que tienen mucha similitud con los encontrados en Tumbes, Higerón, Rica Playa, Huasimo y Guineal. Los

cronistas señalan que Piura estaba cerca de una fortaleza incaica y dentro de la jurisdicción de un importante centro político y administrativo; desde el cual, los incas, controlaban los caminos de la zona y las actividades de los caciques tributarios del alto Piura.

Quienes ahora visitan las ruinas de Piura la Vieja encuentran restos de cerámica Chimú, inca y española hecha al torno y vitrificada. En las profundidades de la tierra deben estar muchos recuerdos de esta gente que vivió y murió en este primer centro poblado, con características de verdadera ciudad, que acunó el mestizaje peruano. Vale bien, por ello, que con el auxilio de la ciencia moderna los investigadores develen ese manto de misterio que cubre esta villa hispana e inca que misteriosamente un día desapareció de la faz de la tierra.